



REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 3, Número 3
Julio-Septiembre 2026

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, www.omniscens.com

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 3
julio-septiembre 2026

Publicación trimestral
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



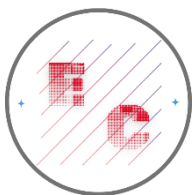
Copyright © 2026: Los autores



9773061781003

Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 3, Núm. 3, julio-septiembre 2026, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 julio 2026.



Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 3, 2026, julio-septiembre

DOI: <https://doi.org/10.71112/7d0cey20>

**TRABAJO COLABORATIVO Y RELACIONES INTERPERSONALES EN
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN INICIAL DE UNA INSTITUCIÓN DE FORMACIÓN
DOCENTE DE MOQUEGUA**

**COLLABORATIVE WORK AND INTERPERSONAL RELATIONSHIPS AMONG
EARLY CHILDHOOD EDUCATION STUDENTS AT A TEACHER TRAINING
INSTITUTION IN MOQUEGUA**

**Daysi Noemí Cuba Jiménez
Ana María Catherine Cahuana Colana**

Perú

Trabajo colaborativo y relaciones interpersonales en estudiantes de educación inicial de una institución de formación docente de moquegua
Collaborative work and interpersonal relationships among early childhood education students at a teacher training institution in moquegua

Daysi Noemí Cuba Jiménez^{a,*}

daysynoemi.cuba@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-5631-9071>

Ana María Catherine Cahuana Colana^a

anacatherine@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-5941-6886>

*Autor de correspondencia: daysynoemi.cuba@gmail.com, ^a Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Mercedes Cabello de Carbonera, Perú

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales en estudiantes de Educación Inicial de una institución de formación docente de Moquegua, durante 2026. Se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, transversal y alcance correlacional. La muestra estuvo conformada por 100 estudiantes, a quienes se aplicaron dos cuestionarios tipo Likert. Los resultados evidenciaron una relación positiva, moderada-alta y significativa entre ambas variables ($Rho = 0,649$; $p < 0,001$). Asimismo, se encontraron relaciones significativas con la interdependencia positiva ($Rho = 0,727$), responsabilidad individual ($Rho = 0,763$) y habilidades sociales ($Rho = 0,483$). Se concluye que el trabajo colaborativo se asocia favorablemente con las relaciones interpersonales.

Palabras clave: Trabajo en equipo; Relaciones interpersonales; Habilidades sociales; Formación de docentes.

ABSTRACT

The study aimed to determine the relationship between collaborative work and interpersonal relationships among Early Childhood Education students at a teacher training institution in Moquegua during 2026. It employed a quantitative approach with a non-experimental, cross-sectional design and a correlational scope. The sample consisted of 100 students who completed two Likert-type questionnaires. The results revealed a significant, positive, moderate-to-high relationship between the two variables ($Rho = 0.649$; $p < 0.001$). Furthermore, significant relationships were found with positive interdependence ($Rho = 0.727$), individual accountability ($Rho = 0.763$), and social skills ($Rho = 0.483$). It is concluded that collaborative work is favorably associated with interpersonal relationships.

Keywords: Teamwork; Interpersonal relationships; Social skills; Teacher training.

Recibido: 2 septiembre 2026 | Aceptado: 17 septiembre 2026 | Publicado: 18 septiembre 2026

INTRODUCCIÓN

En la educación superior, particularmente en la formación inicial docente, el desarrollo de competencias profesionales no depende únicamente de la adquisición de conocimientos disciplinares, sino también de la capacidad de interactuar, comunicarse, asumir responsabilidades y construir aprendizajes con otros.

La formación inicial docente enfrenta el desafío de preparar profesionales capaces de responder a las demandas pedagógicas, sociales y emocionales de los contextos educativos actuales. Sánchez y Jara (2018) advierten que persisten dificultades relacionadas con la

articulación entre teoría y práctica, la escasa vinculación con las instituciones educativas y una formación predominantemente técnico-instrumental, aspectos que pueden limitar el desarrollo de competencias necesarias para una actuación pedagógica reflexiva y contextualizada. En esta misma línea, Bórquez et al. (2023) identificaron brechas en el desarrollo de competencias profesionales de los futuros docentes, particularmente en el trabajo colaborativo, la coenseñanza y la aplicación de estrategias inclusivas.

En este escenario, el trabajo colaborativo constituye una estrategia fundamental para fortalecer la práctica pedagógica, debido a que promueve la planificación conjunta, el intercambio de experiencias, la reflexión sobre la enseñanza y la toma de decisiones compartidas. Joaquín-Cárdenas y Leyva-Aguilar (2023), a partir del análisis de investigaciones académicas, sostienen que el trabajo colaborativo contribuye a mejorar la práctica pedagógica, los aprendizajes, el clima institucional y las relaciones entre los actores educativos. Sin embargo, Sanahuja-Ribés et al. (2023), en un estudio con estudiantes de formación inicial docente, evidenciaron que las dinámicas cooperativas no siempre generan mejoras significativas en las competencias de trabajo en equipo, identificándose debilidades que requieren acompañamiento y orientación sistemática.

Bastías-Bastías e Iturra-Herrera (2022), en una revisión sobre la formación inicial docente, identificaron que, pese a los avances en las políticas y procesos formativos, persisten retos vinculados con la implementación curricular, la calidad de las experiencias de aprendizaje y el logro efectivo de las competencias profesionales.

En este contexto, el trabajo colaborativo adquiere especial importancia, debido a que permite que los futuros docentes aprendan a planificar, intercambiar experiencias, asumir responsabilidades, resolver problemas y tomar decisiones de manera conjunta. León Quispe et al. (2023) sostienen que el trabajo colaborativo constituye una estrategia que favorece la

participación activa, el intercambio de conocimientos y la construcción colectiva de aprendizajes, superando las prácticas individualistas dentro de los procesos educativos.

Asimismo, la práctica pedagógica requiere experiencias formativas que promuevan la interacción entre pares y el desarrollo de desempeños vinculados con la coenseñanza. Pérez Carrillo et al. (2023) evidenciaron que la pareja pedagógica favorece el desarrollo de desempeños colaborativos desde la práctica, debido a que permite compartir responsabilidades, reflexionar sobre la enseñanza y construir respuestas pedagógicas de manera conjunta. No obstante, estas capacidades no se desarrollan automáticamente, sino que requieren acompañamiento, orientación y experiencias sistemáticas de colaboración durante la formación inicial.

Bastías-Bastías e Iturra-Herrera (2022), en una revisión sobre la formación inicial docente, identificaron que, pese a los avances en las políticas y procesos formativos, persisten retos vinculados con la implementación curricular, la calidad de las experiencias de aprendizaje y el logro efectivo de las competencias profesionales.

En este contexto, el trabajo colaborativo adquiere especial importancia, debido a que permite que los futuros docentes aprendan a planificar, intercambiar experiencias, asumir responsabilidades, resolver problemas y tomar decisiones de manera conjunta. León Quispe et al. (2023) sostienen que el trabajo colaborativo constituye una estrategia que favorece la participación activa, el intercambio de conocimientos y la construcción colectiva de aprendizajes, superando las prácticas individualistas dentro de los procesos educativos.

Asimismo, la práctica pedagógica requiere experiencias formativas que promuevan la interacción entre pares y el desarrollo de desempeños vinculados con la coenseñanza. Pérez Carrillo et al. (2023) evidenciaron que la pareja pedagógica favorece el desarrollo de desempeños colaborativos desde la práctica, debido a que permite compartir responsabilidades, reflexionar sobre la enseñanza y construir respuestas pedagógicas de

manera conjunta. No obstante, estas capacidades no se desarrollan automáticamente, sino que requieren acompañamiento, orientación y experiencias sistemáticas de colaboración durante la formación inicial.

De igual manera, las relaciones interpersonales constituyen una condición necesaria para el trabajo colegiado, puesto que la colaboración demanda confianza, comunicación, empatía, respeto y capacidad para establecer acuerdos. Borbor-Balón (2024) destaca la importancia de las habilidades sociales en los docentes como agentes educativos, debido a que estas favorecen relaciones interpersonales positivas, una comunicación adecuada y un clima institucional propicio para el desarrollo de las actividades pedagógicas.

De igual manera, las relaciones interpersonales constituyen una condición necesaria para el trabajo colegiado, puesto que la colaboración demanda confianza, comunicación, empatía, respeto y capacidad para establecer acuerdos. Borbor-Balón (2024) destaca la importancia de las habilidades sociales en los docentes como agentes educativos, debido a que estas favorecen relaciones interpersonales positivas, una comunicación adecuada y un clima institucional propicio para el desarrollo de las actividades pedagógicas.

Asimismo, el desarrollo de habilidades sociales y de una comunicación asertiva resulta indispensable para establecer relaciones profesionales basadas en el respeto, la escucha activa, la empatía y la resolución constructiva de desacuerdos. Rivera Campos (2025) señala que las competencias socioemocionales favorecen relaciones positivas, un clima educativo adecuado y un mejor desempeño profesional. En consecuencia, en la formación inicial docente se advierte la necesidad de fortalecer el trabajo colegiado como práctica articuladora de la colaboración, la comunicación asertiva y la mejora de la práctica pedagógica, problemática que requiere ser analizada en estudiantes de Educación Inicial de una institución de formación docente de Moquegua.

La investigación resulta pertinente porque permitió conocer si existe relación entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales en estudiantes de Educación Inicial. Además, contribuyó a generar evidencia para fortalecer estrategias pedagógicas orientadas a la cooperación, la responsabilidad individual, el diálogo, la empatía y la convivencia democrática. No obstante, debido al enfoque correlacional, los resultados permitieron identificar asociaciones entre las variables, sin establecer relaciones de causalidad.

Finalmente, se precisa que el objetivo general de la investigación es determinar la relación que existe entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales en estudiantes de Educación Inicial de una institución de formación docente de Moquegua, 2026. De manera específica, se busca identificar la relación entre el trabajo colaborativo y las dimensiones de interdependencia positiva, responsabilidad individual y habilidades sociales. En consecuencia, se plantea como hipótesis general que existe una relación directa y significativa entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales en estudiantes de Educación Inicial de una institución de formación docente de Moquegua, 2026.

El trabajo colaborativo

El trabajo colaborativo puede entenderse como un proceso organizado mediante el cual dos o más personas participan activamente en el desarrollo de una tarea, comparten recursos, intercambian ideas y asumen responsabilidades para alcanzar un propósito común. Su esencia no se limita a la división de actividades, sino que implica coordinación, comunicación, ayuda mutua y compromiso con el resultado colectivo.

Johnson et al. (1998) explican que el aprendizaje cooperativo requiere que los estudiantes trabajen conjuntamente para maximizar tanto su propio aprendizaje como el de los demás integrantes del grupo. Desde esta perspectiva, el trabajo colaborativo se fundamenta en una estructura de participación donde el éxito individual se encuentra vinculado con el éxito de los compañeros.

Guerra Santana et al. (2019) sostienen que el aprendizaje colaborativo permite otorgar protagonismo al estudiante, fortalecer su autorregulación y desarrollar estrategias de interacción con sus pares. En su experiencia con estudiantes universitarios, las habilidades sociales fueron una de las dimensiones más valoradas, lo que evidencia que el trabajo colaborativo trasciende el aprendizaje de contenidos y contribuye al desarrollo de competencias interpersonales.

Interdependencia positiva

La interdependencia positiva se refiere a la percepción de que cada integrante del grupo necesita de los demás para alcanzar una meta común. Esto significa que ningún estudiante puede lograr plenamente el propósito colectivo sin la participación y contribución de sus compañeros.

Johnson et al. (1999) consideran que la interdependencia positiva constituye el elemento central del aprendizaje cooperativo, debido a que permite que los estudiantes comprendan que sus esfuerzos individuales benefician al grupo y que el logro de uno está vinculado con el logro de los demás. En consecuencia, esta dimensión implica compartir objetivos, recursos, responsabilidades y resultados.

Desde una interpretación pedagógica, la interdependencia positiva favorece la solidaridad, la cooperación y el sentido de pertenencia, pues cada estudiante reconoce que su participación tiene valor para el cumplimiento de la tarea común. La investigación sobre trabajo colaborativo también señala que esta dimensión promueve la organización del equipo y evita que el trabajo grupal se convierta en una simple suma de aportes individuales.

Responsabilidad individual

La responsabilidad individual consiste en el compromiso que asume cada estudiante para cumplir las funciones, tareas o actividades que le corresponden dentro del equipo. Aunque el producto sea grupal, cada integrante debe responder por su propio desempeño y contribuir de manera efectiva al logro común.

Johnson et al. (1999) señalan que la responsabilidad individual permite evitar que algunos integrantes dependan pasivamente del trabajo de los demás. Por ello, cada miembro debe demostrar su participación, cumplir los acuerdos establecidos y asumir las consecuencias de sus acciones.

Esta dimensión también se relaciona con la autonomía, la disciplina y la ética profesional. En la formación inicial docente, la responsabilidad individual es especialmente importante porque el futuro maestro debe aprender a cumplir compromisos, organizar su tiempo, responder por sus decisiones y reconocer que el trabajo colectivo requiere aportes personales verificables.

Bruna Jofré et al. (2022) interpretan que el trabajo colaborativo adquiere mayor efectividad cuando los participantes no solamente valoran el producto grupal, sino también la contribución concreta de cada integrante. La retroalimentación y la reflexión sobre el desempeño individual permiten mejorar la coordinación y la calidad del trabajo colectivo.

Habilidades sociales

Las habilidades sociales comprenden el conjunto de comportamientos aprendidos que permiten a las personas interactuar adecuadamente con los demás, expresar opiniones, escuchar, negociar, resolver conflictos, cooperar y establecer relaciones respetuosas.

Flores Mamani et al. (2016) sostienen que las habilidades sociales no constituyen rasgos fijos de personalidad, sino comportamientos que pueden desarrollarse mediante la experiencia y la interacción social. Entre ellas se encuentran la cortesía, la cooperación, la

capacidad para compartir, las habilidades conversacionales, la expresión de sentimientos y la solución de problemas interpersonales.

En el trabajo colaborativo, las habilidades sociales permiten que los integrantes expresen sus ideas sin imponerlas, escuchen opiniones diferentes, acepten críticas, resuelvan desacuerdos y construyan acuerdos. Por ello, no basta con que los estudiantes posean conocimientos académicos; también necesitan habilidades para comunicarse, confiar en sus compañeros y gestionar adecuadamente los conflictos.

Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales son los vínculos que se establecen entre dos o más personas mediante procesos de comunicación, interacción, reconocimiento, confianza, empatía y reciprocidad. En el contexto educativo, estas relaciones influyen en la convivencia, la integración grupal, la participación y la construcción de ambientes favorables para el aprendizaje.

La comunicación interpersonal no se limita a transmitir información, sino que implica comprender al otro, reconocer sus emociones, interpretar sus necesidades y responder de manera respetuosa. Flores Mamani et al. (2016) señalan que la comunicación interpersonal se encuentra estrechamente vinculada con la empatía, la confianza, la sinceridad y la capacidad de establecer relaciones humanas satisfactorias.

En estudiantes de educación superior, las relaciones interpersonales permiten construir redes de apoyo, desarrollar sentido de pertenencia y afrontar de manera conjunta las exigencias académicas. Por ello, cuando existen vínculos basados en la confianza, la comodidad y la comunicación abierta, se facilita la participación y el intercambio de experiencias.

Las dimensiones consideradas para esta variable son las siguientes:

La confianza es la seguridad que una persona desarrolla respecto de otra, basada en la percepción de honestidad, respeto, cumplimiento de compromisos y disposición para brindar apoyo. En el contexto educativo, permite que los estudiantes expresen sus ideas, soliciten ayuda y participen sin temor a ser descalificados.

La autorrevelación consiste en la capacidad de compartir pensamientos, experiencias, sentimientos y aspectos personales con otras personas de manera voluntaria y progresiva. Esta dimensión favorece el conocimiento mutuo y la construcción de vínculos más cercanos.

La genuinidad se refiere a la autenticidad y coherencia en la manera de relacionarse con los demás. Una persona genuina expresa sus ideas y emociones de forma sincera, sin adoptar comportamientos artificiales o contradictorios con lo que realmente piensa.

La empatía es la capacidad de comprender los sentimientos, pensamientos y perspectivas de otra persona, intentando situarse en su experiencia. En los espacios educativos, permite reconocer las necesidades de los compañeros, responder con sensibilidad y evitar conductas de rechazo o indiferencia.

La comunicación empática ha sido identificada como un componente relevante en la educación superior, debido a que favorece la comprensión, la interacción respetuosa y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Bartra-Rivero et al. (2026) encontraron que la comunicación empática constituye un elemento importante para fortalecer la interacción educativa y generar ambientes formativos más favorables.

La comodidad interpersonal representa el grado en que una persona se siente tranquila, aceptada y segura al interactuar con los demás. Se manifiesta cuando los estudiantes pueden conversar, participar, expresar desacuerdos y compartir actividades sin experimentar tensión excesiva o temor al rechazo.

La comunicación comprende el intercambio de mensajes, ideas, sentimientos y opiniones entre las personas. Incluye la capacidad de escuchar activamente, expresarse con claridad, interpretar mensajes verbales y no verbales y responder de manera pertinente.

García (2013), citado por Flores Mamani et al. (2016), considera que la comunicación es un proceso fundamental de toda relación social, porque regula y hace posible la interacción entre las personas. Por ello, una comunicación clara, respetuosa y bidireccional constituye una condición necesaria para construir relaciones interpersonales positivas.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo el enfoque cuantitativo, con alcance correlacional y diseño no experimental, transversal. Su propósito fue establecer la relación entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales en estudiantes de Educación Inicial de una institución de formación docente de Moquegua.

La población estuvo conformada por 175 estudiantes matriculados del I al X ciclo de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Mercedes Cabello de Carbonera. La muestra estuvo integrada por 100 estudiantes de los ciclos II al X, seleccionados de acuerdo con los criterios de participación establecidos para el estudio. Los criterios de inclusión consideraron a estudiantes matriculados en el periodo académico 2026 - II, pertenecientes al programa de Educación Inicial y que aceptaron participar voluntariamente en la investigación. Se excluyeron aquellos estudiantes que no asistieron, que no completaron los instrumentos o que no cumplieron las condiciones establecidas para la aplicación.

Para Hinojosa et al. (2024), el diseño fue no experimental, debido a que las variables fueron observadas en su contexto natural, sin manipulación deliberada; transversal, porque los datos se recogieron en un único periodo; y correlacional, porque se buscó determinar la

existencia, dirección y magnitud de la asociación entre las variables, sin establecer relaciones causales.

Para la recolección de datos se empleó la técnica de la encuesta y como instrumentos se utilizaron dos cuestionarios estructurados con escala Likert de cinco alternativas: nunca (1), casi nunca (2), a veces (3), casi siempre (4) y siempre (5).

La validez de contenido de los instrumentos se estableció mediante juicio de expertos, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems en relación con las dimensiones e indicadores de cada variable. Este procedimiento permitió verificar la correspondencia entre los reactivos y los constructos investigados. Por su parte, la confiabilidad se determinó mediante una prueba piloto aplicada a estudiantes con características similares a la población de estudio, quienes no participaron en la muestra definitiva. Considerando que los instrumentos utilizaron una escala tipo Likert, se aplicó el coeficiente alfa de Cronbach para estimar su consistencia interna. Se obtuvo un valor de $\alpha = 0.91$ para la variable 1 y $\alpha = 0.87$ para la variable 2, lo que evidencia niveles altos de confiabilidad y respalda la utilización de ambos instrumentos en la recolección de datos.

Para el procesamiento de la información, los datos fueron codificados y organizados en una base de datos, y posteriormente analizados mediante el programa estadístico SPSS. Se efectuó un análisis descriptivo mediante frecuencias y porcentajes. Asimismo, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors y Shapiro-Wilk. Los resultados evidenciaron significancias inferiores a 0,05, por lo que se determinó que los datos no presentaban distribución normal. En consecuencia, para contrastar las hipótesis se empleó el coeficiente Rho de Spearman, considerando un nivel de significancia de 0,05.

La investigación respetó los principios éticos de autonomía, participación voluntaria, confidencialidad, anonimato e integridad científica. Se solicitó la autorización institucional correspondiente y se informó a los participantes sobre el propósito del estudio, el carácter

académico de la información y su derecho a participar o retirarse sin consecuencias académicas.

RESULTADOS

Los resultados se presentan en función del análisis de la distribución de los datos, la descripción de los niveles alcanzados por las variables y la contrastación de las hipótesis mediante el coeficiente de correlación Rho de Spearman.

Prueba de normalidad

Tabla 1.

Prueba de normalidad de las diferencias entre trabajo colaborativo y relaciones interpersonales

Variable	Kolmogorov-Smirnov	gl	Sig.	Shapiro-Wilk	gl	Sig.
Diferencias Relaciones-colaborativo	0,184	100	< 0,001	0,717	100	< 0,001

Nota. Corrección de significación de Lilliefors.

Los resultados de la prueba de normalidad evidenciaron que la distribución de los datos no se ajusta a la normalidad. En la prueba de Kolmogorov-Smirnov se obtuvo un nivel de significancia inferior a 0,05 ($p < 0,001$), mientras que en la prueba de Shapiro-Wilk también se obtuvo un valor inferior al nivel de significancia establecido ($p < 0,001$). En consecuencia, se rechazó la hipótesis nula de normalidad y se determinó que los datos no presentan una distribución normal.

Por tanto, considerando la naturaleza de los datos y el propósito correlacional de la investigación, se empleó el **coeficiente Rho de Spearman** para determinar la relación entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales, así como entre el trabajo colaborativo y sus dimensiones consideradas en el estudio.

Niveles descriptivos de las variables

Los resultados muestran que el **60,0 % de los estudiantes alcanzó el nivel logrado** en trabajo colaborativo, mientras que el **40,0 % se ubicó en el nivel destacado**. Esto evidencia que la totalidad de los participantes presentó niveles favorables en esta variable, sin registrarse estudiantes en los niveles de inicio o proceso.

En términos descriptivos, los resultados reflejan que los estudiantes manifiestan condiciones favorables para participar en actividades grupales, asumir responsabilidades compartidas y desarrollar acciones orientadas al cumplimiento de objetivos comunes.

Respecto a las relaciones interpersonales, el **80,0 % de los estudiantes se ubicó en el nivel destacado**, mientras que el **20,0 % alcanzó el nivel logrado**. Al igual que en la variable anterior, no se registraron participantes en niveles inferiores.

Estos resultados evidencian una valoración favorable de las relaciones interpersonales entre los estudiantes, expresada en aspectos vinculados con la confianza, empatía, comunicación, comodidad, sinceridad y convivencia dentro del grupo.

Relación entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales

Tabla 2.

Correlación entre trabajo colaborativo y relaciones interpersonales

Variables	Estadístico	Trabajo colaborativo	Relaciones interpersonales
Trabajo colaborativo	Rho de Spearman	1,000	0,649**
	Sig. (bilateral)	—	< 0,001
	N	100	100
Relaciones interpersonales	Rho de Spearman	0,649**	1,000
	Sig. (bilateral)	< 0,001	—
	N	100	100

Nota. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Los resultados de la Tabla 4 evidencian una **correlación positiva, moderada-alta y estadísticamente significativa** entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales ($Rho = 0,649$; $p < 0,001$; $n = 100$). Esto significa que ambas variables presentan una asociación directa: los estudiantes que reportan mayores niveles de trabajo colaborativo tienden también a presentar mayores niveles de relaciones interpersonales.

Dado que el nivel de significancia es inferior a 0,05, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación. En consecuencia, se confirma la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales en los estudiantes de Educación Inicial evaluados.

Es importante precisar que este resultado evidencia **asociación estadística y no causalidad**; por tanto, no permite afirmar que una variable produzca directamente cambios en la otra.

Relación entre trabajo colaborativo e interdependencia positiva

Tabla 3.

Correlación entre trabajo colaborativo e interdependencia positiva

Variables	Rho de Spearman	Sig. bilateral	N
Trabajo colaborativo – Interdependencia positiva	0,727**	< 0,001	100

Los resultados muestran una **correlación positiva alta y estadísticamente significativa** entre el trabajo colaborativo y la interdependencia positiva ($Rho = 0,727$; $p < 0,001$). Este hallazgo indica que mayores niveles de trabajo colaborativo se asocian con mayores manifestaciones de interdependencia positiva entre los estudiantes.

La magnitud de la correlación evidencia una asociación considerable entre ambas variables, lo que sugiere que las dinámicas de cooperación, apoyo mutuo y orientación hacia

metas compartidas se encuentran estrechamente vinculadas con la forma en que los estudiantes desarrollan el trabajo colaborativo.

Relación entre trabajo colaborativo y responsabilidad individual

Tabla 4.

Correlación entre trabajo colaborativo y responsabilidad individual

Variables	Rho de Spearman	Sig. bilateral	N
Trabajo colaborativo – Responsabilidad individual	0,763**	< 0,001	100

La Tabla 6 evidencia una **correlación positiva alta y estadísticamente significativa** entre el trabajo colaborativo y la responsabilidad individual (**Rho = 0,763; p < 0,001**).

Este resultado indica que los estudiantes que presentan mayores niveles de trabajo colaborativo también tienden a mostrar mayor compromiso con las tareas asignadas, cumplimiento de responsabilidades y participación individual en el logro de los objetivos grupales.

La magnitud de la asociación constituye el valor más elevado de las relaciones analizadas, lo que permite identificar a la responsabilidad individual como una dimensión estrechamente relacionada con el trabajo colaborativo en la población estudiada.

Relación entre trabajo colaborativo y habilidades sociales

Tabla 5.

Correlación entre trabajo colaborativo y habilidades sociales

Variables	Rho de Spearman	Sig. bilateral	N
Trabajo colaborativo – Habilidades sociales	0,483**	< 0,001	100

Los resultados evidencian una **correlación positiva moderada y estadísticamente significativa** entre el trabajo colaborativo y las habilidades sociales (**Rho = 0,483; p < 0,001**).

Esto significa que existe una asociación directa entre ambas variables: los estudiantes que presentan mayores niveles de trabajo colaborativo tienden a mostrar también mejores habilidades para expresar opiniones, establecer acuerdos, integrarse a grupos, compartir conocimientos y comprender las perspectivas de sus compañeros.

DISCUSIÓN

El objetivo general fue determinar la relación entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales en estudiantes del programa de Educación Inicial de una institución de formación docente de Moquegua. Los resultados evidenciaron una relación positiva, moderada-alta y estadísticamente significativa entre ambas variables, obteniéndose un coeficiente Rho de Spearman de 0.649 y un nivel de significancia $p < 0.001$. Este resultado permite interpretar que, a mayores niveles de trabajo colaborativo, los estudiantes tienden a presentar relaciones interpersonales más favorables, caracterizadas por mayores posibilidades de interacción, comunicación, confianza, empatía y cooperación.

Este hallazgo coincide con Guerra Santana et al. (2019), quienes, en una experiencia de aprendizaje colaborativo con estudiantes universitarios, identificaron una valoración elevada de las habilidades sociales y de la interdependencia positiva. Del mismo modo, Ramos-García y Bardales-Encinas (2024) encontraron una relación positiva y altamente significativa entre habilidades sociales y aprendizaje cooperativo, con un Rho de 0.835. Aunque dicho coeficiente fue superior al obtenido en la presente investigación, ambos resultados muestran una tendencia convergente respecto a la estrecha vinculación entre las dinámicas colaborativas y las competencias sociales.

Asimismo, Bruna Jofré et al. (2022) señalaron que la aplicación de actividades colaborativas y procesos de retroalimentación favoreció la interacción y la convivencia académica en estudiantes de posgrado. En una línea semejante, Lamo de Espinosa (2021)

evidenció, mediante un estudio de caso, que el aprendizaje cooperativo promovió interacciones sociales enriquecidas en contextos educativos inclusivos. Estos aportes permiten comprender que el trabajo colaborativo constituye un espacio pedagógico donde los estudiantes no solamente desarrollan tareas académicas, sino que también aprenden a escuchar, asumir responsabilidades, negociar acuerdos y reconocer las necesidades de los demás.

Por su parte, Yanapa Aliaga y Mamani Justo (2026) reportaron relaciones positivas muy fuertes entre el enfoque socioformativo, las relaciones interpersonales y el clima institucional en docentes universitarios. Si bien la población y las variables no son idénticas, sus resultados refuerzan la importancia de las prácticas pedagógicas participativas y humanas en la construcción de vínculos positivos. En contraste, Patiño Vásquez et al. (2026) advirtieron que el uso frecuente de dispositivos digitales puede limitar el diálogo y la socialización, afectando la calidad de las relaciones interpersonales. Este hallazgo permite inferir que las relaciones humanas requieren espacios presenciales de interacción significativa, precisamente aquellos que pueden generarse mediante actividades colaborativas.

El primer objetivo específico estuvo orientado a identificar la relación entre el trabajo colaborativo y la interdependencia positiva. Los resultados mostraron una relación positiva alta y estadísticamente significativa, con un Rho de Spearman de 0.727 y $p < 0.001$. Esto significa que los estudiantes que desarrollan mayores prácticas colaborativas también manifiestan una mayor percepción de que el logro de las metas depende del apoyo, coordinación y participación de todos los integrantes del grupo.

El resultado guarda relación directa con Guerra Santana et al. (2019), quienes reportaron que el 89 % de los participantes valoró positivamente la interdependencia positiva dentro de una experiencia de aprendizaje colaborativo. Esta coincidencia es relevante porque la interdependencia positiva constituye uno de los elementos esenciales del trabajo

colaborativo: cada integrante comprende que su desempeño individual contribuye al éxito colectivo y que el logro del grupo requiere la participación de todos.

También Bruna Jofré et al. (2022) destacaron que las experiencias colaborativas adquieren mayor efectividad cuando los estudiantes participan activamente, comparten responsabilidades y reciben retroalimentación de sus compañeros. Desde esta perspectiva, la interdependencia positiva no debe entenderse como dependencia de unos estudiantes respecto de otros, sino como una relación de complementariedad en la que cada participante aporta recursos, conocimientos y capacidades para alcanzar una meta común.

El estudio de Zevallos de las Casas et al. (2024), aunque relacionó las actitudes hacia el trabajo en equipo con la toma de decisiones, también aporta evidencia sobre la importancia de la disposición favorable hacia el trabajo conjunto. Sus resultados mostraron que mejores actitudes hacia el trabajo en equipo se asociaron con mejores niveles de toma de decisiones. Esto permite interpretar que la interdependencia positiva requiere no solo organización de tareas, sino también una actitud de apertura, compromiso y valoración del aporte de los demás.

De igual manera, Escobar Moreno et al. (2025) encontraron que el aprendizaje cooperativo produjo mejoras significativas en competencias de emprendimiento y gestión frente a una metodología tradicional. Aunque su estudio no examinó directamente la interdependencia positiva, sus resultados sugieren que las metodologías cooperativas favorecen la articulación de esfuerzos y la construcción de productos comunes. Por tanto, el elevado coeficiente obtenido en la presente investigación evidencia que la interdependencia positiva representa un componente estrechamente vinculado con el trabajo colaborativo en la formación docente.

El segundo objetivo específico buscó identificar la relación entre el trabajo colaborativo y la responsabilidad individual. Se obtuvo una relación positiva alta y estadísticamente significativa, con un Rho de Spearman de 0.763 y $p < 0.001$. Este fue el coeficiente de mayor magnitud entre las relaciones analizadas, lo que permite señalar que el cumplimiento personal

de tareas, compromisos y funciones constituye uno de los aspectos más estrechamente asociados con el trabajo colaborativo.

Este resultado puede explicarse porque un equipo no funciona adecuadamente cuando algunos integrantes asumen toda la carga de trabajo y otros participan de manera pasiva. La responsabilidad individual garantiza que cada estudiante cumpla con la función asignada, aporte evidencias de su trabajo y responda por sus compromisos. En consecuencia, la colaboración efectiva requiere una articulación equilibrada entre el esfuerzo personal y la meta colectiva.

Los resultados se relacionan con los planteamientos prácticos descritos por Bruna Jofré et al. (2022), quienes señalaron que las experiencias colaborativas y la retroalimentación favorecen una participación más activa de los estudiantes. Asimismo, Guerra Santana et al. (2019) demostraron que el aprendizaje colaborativo alcanza mejores valoraciones cuando se estructura mediante responsabilidades compartidas y participación organizada.

El estudio de Zevallos de las Casas et al. (2024) también resulta pertinente, debido a que encontró una relación significativa entre las actitudes hacia el trabajo en equipo y la toma de decisiones. Esta relación permite comprender que el compromiso individual no solo favorece el cumplimiento de actividades, sino también la capacidad de actuar con autonomía, evaluar alternativas y asumir consecuencias dentro de un equipo.

Por otro lado, Escobar Moreno et al. (2025) evidenciaron que el aprendizaje cooperativo mejora competencias de emprendimiento y gestión. Dichas competencias requieren iniciativa, autonomía, organización y cumplimiento de responsabilidades, elementos que guardan correspondencia con la dimensión analizada. En tal sentido, el Rho de 0.763 obtenido en la presente investigación sugiere que la responsabilidad individual es un componente central para el desarrollo de experiencias colaborativas eficaces en estudiantes de formación docente.

El tercer objetivo específico estuvo dirigido a identificar la relación entre el trabajo colaborativo y las habilidades sociales. Los resultados evidenciaron una relación positiva moderada y estadísticamente significativa, con un Rho de Spearman de 0.483 y $p < 0.001$. Aunque la magnitud fue menor respecto a la interdependencia positiva y la responsabilidad individual, el resultado confirma que existe una asociación significativa entre la participación colaborativa y el desarrollo de habilidades para comunicarse, escuchar, expresar opiniones, resolver desacuerdos y establecer relaciones adecuadas.

Este resultado coincide con Ramos-García y Bardales-Encinas (2024), quienes encontraron una relación muy fuerte entre habilidades sociales y aprendizaje cooperativo, con un Rho de 0.835. La diferencia en la magnitud de los coeficientes podría explicarse por las características de las muestras, las edades de los participantes, los instrumentos utilizados y las particularidades de los contextos educativos. Mientras el estudio citado se desarrolló con adolescentes, la presente investigación se realizó con estudiantes de formación docente, cuyas habilidades sociales pueden estar influenciadas por experiencias previas, características personales y exigencias académicas.

Asimismo, Ayuque-Rojas et al. (2024) encontraron que solamente el 33.22 % de los estudiantes evaluados alcanzó un nivel normal de habilidades sociales. Este resultado evidencia que las habilidades sociales no se desarrollan de manera homogénea y que requieren acciones pedagógicas sistemáticas. En ese sentido, la correlación moderada hallada en la presente investigación puede indicar que el trabajo colaborativo contribuye al desarrollo de estas habilidades, pero no constituye el único factor que las explica.

Lamo de Espinosa (2021) también sostuvo que las metodologías cooperativas favorecen interacciones sociales enriquecidas, especialmente cuando se promueve la inclusión y la participación de todos los estudiantes. De manera complementaria, García Vera y De la Peña (2024) demostraron que una intervención basada en trabajo colaborativo mejoró la

convivencia escolar y las habilidades sociales en niños, observándose un incremento de la media de convivencia de 52.08 a 59.36 después de la intervención.

Sin embargo, Patiño Vásquez et al. (2026) señalaron que determinados factores externos, como el uso frecuente de dispositivos digitales, pueden reducir el diálogo y limitar la socialización. Esta evidencia permite comprender que las habilidades sociales dependen también de las oportunidades reales de interacción, del clima educativo, de la comunicación familiar y de las experiencias formativas. Por ello, el coeficiente moderado obtenido no debe interpretarse como ausencia de importancia, sino como evidencia de que el trabajo colaborativo se relaciona con las habilidades sociales, aunque estas requieren ser fortalecidas mediante estrategias intencionadas, acompañamiento docente y experiencias continuas de convivencia.

En síntesis, los diez estudios revisados muestran una tendencia general hacia la relación positiva entre aprendizaje colaborativo, habilidades sociales, convivencia, responsabilidad, participación e interacción interpersonal. Los resultados de la presente investigación, con coeficientes entre 0.483 y 0.763, se encuentran dentro de esta tendencia y permiten sostener que el trabajo colaborativo constituye una práctica formativa relevante para fortalecer las relaciones interpersonales en estudiantes de Educación Inicial. No obstante, debido al diseño no experimental y correlacional, los resultados deben interpretarse como asociaciones estadísticamente significativas y no como relaciones causales definitivas.

CONCLUSIONES

Se determinó que existe una relación positiva, moderada-alta y estadísticamente significativa entre el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales en los estudiantes de Educación Inicial de una institución de formación docente de Moquegua, 2026, con un coeficiente Rho de Spearman de 0,649 y un nivel de significancia de $p < 0,001$. Este resultado evidencia que ambas variables se comportan de manera directamente asociada; es decir, los estudiantes que presentan mayores niveles de trabajo colaborativo tienden también a manifestar relaciones interpersonales más favorables. En términos formativos, el desarrollo de actividades grupales, el intercambio de ideas, la coordinación de responsabilidades y la construcción de metas comunes se vinculan con mejores condiciones de comunicación, confianza, empatía, respeto y convivencia entre los estudiantes.

Asimismo, se identificó una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre el trabajo colaborativo y la interdependencia positiva, con un Rho de Spearman de 0,727 y $p < 0,001$. Este resultado permite concluir que las prácticas colaborativas se encuentran estrechamente relacionadas con la percepción de que el logro de una meta común depende de la participación, coordinación y apoyo de todos los integrantes del equipo. En consecuencia, los estudiantes reconocen que el trabajo grupal no consiste únicamente en distribuir tareas, sino en articular esfuerzos, compartir recursos, intercambiar conocimientos y asumir que el éxito individual se encuentra vinculado con el logro colectivo.

Además, se estableció una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre el trabajo colaborativo y la responsabilidad individual, alcanzándose un Rho de Spearman de 0,763 y $p < 0,001$. Este resultado constituyó la asociación de mayor magnitud entre las dimensiones analizadas, lo que permite concluir que el cumplimiento personal de tareas, compromisos y funciones representa un aspecto estrechamente vinculado con el desarrollo del trabajo colaborativo. La evidencia sugiere que las experiencias grupales alcanzan mejores

condiciones cuando cada estudiante participa activamente, cumple los acuerdos establecidos, responde por sus actividades y aporta de manera verificable al producto colectivo.

También, se identificó una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre el trabajo colaborativo y las habilidades sociales, con un Rho de Spearman de 0,483 y $p < 0,001$. Este resultado permite concluir que las experiencias de cooperación se relacionan con la capacidad de los estudiantes para comunicarse, escuchar opiniones, expresar ideas, compartir conocimientos, establecer acuerdos, integrarse al grupo y comprender las perspectivas de sus compañeros. Si bien la magnitud de esta relación fue menor en comparación con la interdependencia positiva y la responsabilidad individual, su significancia estadística confirma que las habilidades sociales constituyen un componente relevante del trabajo colaborativo.

Declaración de conflicto de interés

Las autoras declaran no tener ningún conflicto de interés relacionado con esta investigación.

Declaración de contribución a la autoría

Daysi Noemí Cuba Jiménez: Investigación, análisis formal, revisión y edición de redacción.

Ana María Catherine Cahuana Colana: Curación de datos, redacción del borrador original, metodología.

Declaración de uso de inteligencia artificial

Las autoras declaran que utilizaron la inteligencia artificial como apoyo para este artículo, y también que esta herramienta no sustituye de ninguna manera la tarea o proceso intelectual. Después de rigurosas revisiones con diferentes herramientas en la que se comprobó que no existe plagio como constan en las evidencias, los autores manifiestan y

reconocen que este trabajo fue producto de un trabajo intelectual propio, que no ha sido escrito ni publicado en ninguna plataforma electrónica o de IA.

REFERENCIAS

- Ayuque Rojas, T., Yauri Huiza, Y., Alcos Flores, K. M., Ayuque-Laurente, C., & Madrid Gómez, K. E. (2024). *Habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria*. Revista Tribunal, 4(8). <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i8.46>
- Bartra-Rivero, K. R., Barrantes Santos, F. E., Armesto Céspedes, M. S., y Guzmán-Melgar, C. C. (2026). Comunicación empática y desempeño docente en la educación superior: Evidencia empírica y perspectivas para la mejora pedagógica. *Encuentros*, 27, 57–68. <https://doi.org/10.5281/zenodo.20560542>
- Bastías-Bastías, L. S., & Iturra-Herrera, C. (2022). La formación inicial docente en Chile: Una revisión bibliográfica sobre su implementación y logros. Revista Electrónica Educare, 26(1). <https://doi.org/10.15359/ree.26-1.13>
- Borbor-Balón, C. M. (2024). Habilidades sociales y relaciones interpersonales en docentes como agentes educativos. Koinonía, 9(17). <https://doi.org/10.35381/r.k.v9i17.3280>
- Bruna Jofré, C., Gutiérrez Henríquez, M., Ortiz Moreira, L., Inzunza Melo, B., y Zaror Zaror, C. (2022). Promoviendo el trabajo colaborativo y retroalimentación en un programa de postgrado multidisciplinario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(45), 475–495. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.025>
- Escobar Moreno, L. A., Ávila Veintimilla, L. A., Reyes Pihuave, G. M., Navarrete Mora, L. H., & Pardo Castillo, R. O. (2025). *Aprendizaje cooperativo para fortalecer destrezas de emprendimiento y gestión en estudiantes de bachillerato*. Universidad, Ciencia y Tecnología, 29(especial). <https://doi.org/10.47460/uct.v29ispecial.892>

Flores Mamani, E., García Tejada, M. L., Calsina Ponce, W. C., y Yapuchura Sayco, A. (2016).

Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la

Universidad Nacional del Altiplano–Puno. *Comuni@cción*, 7(2), 5–14.

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682016000200001

García Vera, V. R., & De la Peña, G. (2024). *El trabajo colaborativo como estrategia*

pedagógica para favorecer la convivencia escolar de los niños. Minerva (Cuenca), 5(14),

153–161. <https://doi.org/10.47460/minerva.v5i14.162>

Guerra Santana, M., Rodríguez Pulido, J., & Artilles Rodríguez, J. (2019). Aprendizaje

colaborativo: Experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36), 269–281.

<https://doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>

Hinojosa Mamani, J.; Catacora Lucana, E. y Mamani Gamarra, J. E. (2024). *Proyecto de tesis:*

guía práctica para investigación cuantitativa. Científica Digital, 2024.

<https://doi.org/10.37885/978-65-5360-556-5>

Joaquín-Cárdenas, A. & Leyva-Aguilar, N. (2023). Trabajo Colegiado en la Práctica Docente.

Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, 16(2), 307-317.

<https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.424>

Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Holubec, E. J. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula.

Paidós.

Lamo de Espinosa, I. P. (2021). *Habilidades sociales y aprendizaje cooperativo en la inclusión*

de estudiantes con necesidades educativas especiales. Revista Brasileira de Educação

Especial, 27, e0066. <https://doi.org/10.1590/1980-54702021v27e0066>

León Quispe, K., Santos Sebrían, A. y Alonzo Yaranga, L. (2023). El trabajo colaborativo en la

educación. Horizontes. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29).

<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.602>

- Patiño Vásquez, D. A., Armijos Ojeda, K. M., Tene Orosco, S. C., & Samaniego Montaña, J. A. (2026). Relaciones interpersonales y uso de dispositivos digitales: percepción de padres y docentes en estudiantes de educación básica. (2026). *Horizontes Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 10(41), 1-20.
<https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/2722>
- Peña Ruz, M. (2023). Dimensiones del aprendizaje colaborativo docente en Comunidades Profesionales de Aprendizaje en Chile. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 14(1), 1–20. <https://doi.org/10.18861/cied.2023.14.1.3280>
- Pérez Carrillo, D. J., Álvarez Aranda, N. y Jiménez Vivas, A. (2023). La pareja pedagógica como experiencia desde la práctica para el desarrollo de desempeños colaborativos orientados a la coenseñanza. *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, 7(2), 1222–1262. <https://doi.org/10.23854/autoc.v7i2.323>
- Ramos-García, M. A., & Bardales-Encinas, G. D. P. (2024). Desarrollo de habilidades sociales y el método de aprendizaje cooperativo en adolescentes. *Episteme Koinonía*, 7(supl.1).
<https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.3713>
- Rivera Campos, Amable Cecilia. (2025). Competencias socioemocionales en docentes: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 5(3), e0503113.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14642456>
- Sánchez, G., & Jara, X. (2018). Habilidades profesionales asociadas a la docencia. Fijando posiciones de profesores en formación. *Sophia Austral*, (22), 247–265.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0719-56052018000200247>
- Yanapa Aliaga, E., & Mamani Justo, G. (2026). *Relaciones interpersonales, enfoque socioformativo y clima institucional en docentes de una universidad peruana*. e-Revista Multidisciplinaria del Saber, 4(1). <https://doi.org/10.61286/e-rms.v4i.386>

Zevallos de las Casas, L. I., Chávez Navarro, J. R., Castañeda Sánchez, M. I., & Engracio Salinas, J. A. (2024). *Actitudes hacia el trabajo en equipo y toma de decisiones en estudiantes de administración*. Revista InveCom, 5(1).

<https://doi.org/10.5281/zenodo.11177056>